Figlie di San Paolo

Queridas hermanas:

Nos llega la noticia de la comunidad de Seúl-Miari (Corea), que el Señor ha llamado repentinamente a nuestra hermana

LEE EUN SOOK CLARA HNA. ANCILLA
nacida en Incheon (Corea) el 5 de junio de 1947

Fue la segunda hija de una familia de seis miembros, de tradición budista, y desde pequeña asistió al templo con su madre. Tras graduarse de la secundaria, se sintió inspirada a estudiar el catecismo y a pedir el bautismo. Recibió los sacramentos de la iniciación cristiana en la Pascua de 1968. Al acercarse por primera vez a la comunión, se encendió en ella el deseo de consagrarse por completo al Señor y, el 6 de mayo de 1969, a pesar de la firme oposición de sus padres, ingresó en la congregación en la casa de Seúl-Miari, confiando plenamente en la Virgen María. Grande fue su alegría cuando, el día de su primera profesión, el 19 de marzo de 1975, recibió un nuevo nombre, "Ancilla": un nombre que para ella lo decía todo, porque recordaba el sí de la Virgen María y su plena apertura a la gracia. Vivió un tiempo muy feliz por la alegría de la consagración y por el compromiso apostólico, en la librería de Myeong Dong y en el arte gráfico, para el que tenía una aptitud especial. El 30 de junio de 1980 hizo su profesión perpetua, renovando el deseo de entregarse totalmente a su Señor y Maestro.

Asumió entonces la responsabilidad del estudio gráfico y posteriormente tuvo la oportunidad de perfeccionar sus estudios de arte en Boston (Estados Unidos) y en Italia. Después de dedicarse durante algún tiempo al mantenimiento de la casa de Yeoju, retomó su trabajo gráfico en Seúl-Miari, dedicándose especialmente a la pintura. Su formación artística le permitió también colaborar en la remodelación de algunas librerías, especialmente en Daegu y Myeong Dong Dong.

La Hna. Ancilla recordaba con inmensa gratitud el tiempo que pasó en la casa generalicia, en 1989, colaborando en la preparación de una exposición con motivo del VI Capítulo general. Y cuando, en 2013, la Comisión preparatoria del X Capítulo le pidió que pintara una imagen de la Reina de los Apóstoles para utilizarla en la oración, sintió una profunda gratitud por la confianza que el Instituto le estaba demostrando. Realmente, hna. Ancilla daba alma a sus personajes, los hacía vibrar con su toque original y artístico. También tuvo la oportunidad de ilustrar algunos libros muy apreciados por su belleza. Y no podemos olvidar los Vía Crucis que pintó con un espíritu verdaderamente contemplativo y que han favorecido la oración de miles de personas en todo el mundo. Llevaba en su corazón un gran deseo de vivir y profundizar su espiritualidad paulina, y participó con alegría en el mes de estudio sobre Jesús Maestro.

La visita del Señor llegó de improviso: afectada por un malestar debido a un paro cardíaco, entró para siempre en la casa del Padre misericordioso. Ahora su alegría será grande al contemplar por fin de cerca ese rostro tan amado y deseado, ese rostro que ella misma pintó y repintó, expresando su amor esponsal en el arte.

Entregamos a la infinita bondad del Padre a esta querida hermana que se ha entregado y desgastado para que todos pudieran disfrutar al menos de un rayo de esa belleza eterna.

Con afecto.

Hna. Anna María Parenzan

Roma, 7 de octubre de 2025

Figlie di San Paolo
Casa Generalizia • Via S. Giovanni Eudes, 25 • 00163 Roma • +39 06 6613039 • segrgen-fsp@paoline.org • www.paoline.org